



Artículo Original

Recibido: 07/06/2021

Aceptado: 08/07/2021

Publicado: 09/08/2021

## DIAGNÓSTICO PSICOPEDAGÓGICO Y SOCIOEMOCIONAL EN ADOLESCENTES DE 15 A 18 AÑOS EN TIEMPO DE PANDEMIA POR COVID-19

*Psychopedagogical and socio-emotional diagnosis in adolescents aged 15-18 in time of COVID-19 pandemic*

**POENITZ, ANA<sup>1</sup>**  
**BUSTILLOS, MAYRA<sup>2</sup>**  
**QUINTERO, YOLVY<sup>3</sup>**

### **AUTOR 1:**

Doctora en Neuropsicología, Docente-Investigadora, Universidad Tecnológica Israel. Quito, Ecuador. <https://orcid.org/0000-0002-5150-1812>

### **AUTOR 2:**

Doctora en Ciencias Pedagógicas, Docente-Investigadora, Universidad Tecnológica Israel. Quito, Ecuador. <https://orcid.org/0000-0003-4038-4726>

### **AUTOR 3:**

Doctor en Ciencias Pedagógicas, Docente-Investigador, Universidad Tecnológica Israel. Quito, Ecuador. <https://orcid.org/0000-0002-5773-2574>

---

[apoenitz@uisrael.edu.ec](mailto:apoenitz@uisrael.edu.ec)<sup>1</sup>

[mbustillos@uisrael.edu.ec](mailto:mbustillos@uisrael.edu.ec)<sup>2</sup>

[yquintero@uisrael.edu.ec](mailto:yquintero@uisrael.edu.ec)<sup>3</sup>

---

Correspondencia: [apoenitz@uisrael.edu.ec](mailto:apoenitz@uisrael.edu.ec)

**RESUMEN**

Se pretende diagnosticar psicopedagógica y socioemocionalmente a adolescentes de 15 a 18 años, provenientes de España, Panamá, Argentina, Chile, EEUU, Brasil, México, Portugal, Italia, Haití, Rumanía, Colombia y Japón, en tiempo de pandemia por COVID-19. Esta investigación es de enfoque cuantitativo, de carácter descriptivo, de campo y transaccional. Se utilizó la encuesta tipo cuestionario, para la recolección de datos. Los resultados muestran que, en el período mencionado, el 54,3% de los encuestados tiene poco o ningún contacto con medio escolar; 76,3% presenta desmotivación hacia el aprendizaje; 72% asoció su estado de salud con emociones de valencia negativa; 61% define un mejoramiento en relaciones familiares. En conclusión, la pandemia ha tenido serias repercusiones en el aprendizaje, rompiendo con una estructura educativa que reafirma la interrelación fecunda de los estudiantes con sus docentes, pares y escuela.

**PALABRAS CLAVE**

**Aprendizaje; Emociones; Estudiantes; Motivación escolar; Pandemia; Psicopedagogía**

**ABSTRACT**

The objective of the article is to diagnose psychopedagogically and socio-emotionally adolescents aged 15 to 18 years, from Spain, Panama, Argentina, Chile, USA, Brazil, Mexico, Portugal, Italy, Haiti, Romania, Colombia and Japan, in time of a COVID-19 pandemic. This research has a quantitative approach, it is descriptive, field and transactional. The questionnaire-type survey was used for data collection. The results show that, in the aforementioned period, 54,3% of the respondents had little or no contact with the school environment; 76,3% show a lack of motivation towards learning; 72% associated their health status with negative valence emotions; 61% define an improvement in family relationships. In conclusion, the pandemic has had serious repercussions on learning, breaking with an educational structure that reaffirms the fruitful interrelation of students with their teachers, peers and school.

**KEYWORDS**

**Psychopedagogy; Emotions; Learning; Pandemic; School motivation; Students**

**1. INTRODUCCIÓN**

El proceso de enseñanza-aprendizaje a causa de la pandemia COVID-19, ha supuesto un giro pedagógico en su concepción tradicional. En criterio de Quevedo et al. (2020), ha sido necesario, para contrarrestar contagios masivos en las escuelas e instituciones educativas, adoptar la modalidad virtual para desarrollar el actual período académico, inicialmente planificado para ejecutarse de manera presencial, lo cual obliga a replantear las actividades académicas, en función del uso de las tecnologías de la comunicación y la información (TIC) disponibles en los diversos contextos sociales.

En estas circunstancias, la comunidad educativa en general, confrontó una realidad: la necesidad de desarrollar el período académico en modalidad virtual, sin contar con la experiencia suficiente en la aplicación de las TIC con fines educativos, generándose un problema en el empleo adecuado de tales recursos digitales. Esto implicó una ruptura en el abordaje educativo, al respecto, Cueva (2020) sostiene que se genera un cambio en el rol de las instituciones educativas frente al uso de la tecnología educativa para crear ambientes de aprendizaje virtual, lo cual implica un replanteo del modo y la forma en que hoy la escuela educa en tiempos de crisis. Ya lo planteaba González (2011), cuando afirmaba que la gestión de la educación debe propender hacia un abordaje académico que

permita definir modos y formas para asumir nuevas realidades en el mundo: pandemias, guerras, entre otros.

Ahora bien, Ortiz y Mariño (2014) sostienen que la psicopedagogía como ciencia con su argumentación teórica y metodológica, vinculada con la formación y desarrollo de educandos y educadores, no solo en contextos escolarizados, sino también en la familia y en la comunidad inició la compleja tarea de proponer alternativas adecuadas a esta realidad de pandemia. Autores como Di Luca:(2016); García (2019); Frías (2019) se han esforzado en señalar las formas adecuadas de proyectar el abordaje de un estudiante del siglo XXI. Es menester significar, aduce Hernández (2018) que la modalidad virtual requiere de atención por parte del docente y del estudiante; además de la inevitable participación de la familia como apoyo inmediato, en un nuevo ambiente como es el hogar, siendo indispensable motivar en función de promover la confianza necesaria para el cumplimiento exitoso de los compromisos académicos.

De acuerdo con Azar (2017) la Psicopedagogía se ocupa de las connotaciones propias del aprendizaje individual y colectivo. Responde a: ¿cómo se aprende?, ¿cómo cambia el aprendizaje? ¿cómo y por qué se producen alteraciones en el mismo?, ¿cómo promover procesos eficaces de aprendizaje?. Asimismo, reflexiona sobre los factores y las condiciones que facilitan u obstaculizan el aprender del sujeto, investiga

sobre las distintas dificultades que puedan presentarse y obstaculizar las posibilidades de aprendizaje, entre otros aspectos.

El Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible (2020), menciona que el COVID-19 ha provocado la mayor interrupción de la historia en los sistemas educativos, afectando a casi 1.600 millones de alumnos en más de 190 países en todos los continentes. Asimismo, los cierres de escuelas y otros centros de enseñanza han afectado al 94 % de los estudiantes de todo el mundo, indicador que asciende al 99 % en países de ingreso bajo y medio bajo.

Para Kluge (2020) jefe de la Organización Mundial de la Salud (OMS), el aislamiento, el distanciamiento físico, el cierre de escuelas y lugares de trabajo, son desafíos que han llevado a experimentar estrés, ansiedad, miedo y soledad. El desafío del confinamiento, sumado a las problemáticas del entorno, noticias calamitosas, incertidumbre y el miedo permanente a lidiar con lo desconocido, ha generado que se incrementen los cuadros psicopatológicos con sintomatologías prevalentes de ansiedad, irritabilidad, sentimiento de pérdida de libertad, insomnio, angustia por la pérdida del contacto físico con amigos y familiares, entre otros (Hernández, 2020).

En resumen, debido a la paralización de las actividades normotípicas de los seres humanos, el bienestar físico y psicológico se ha visto afectado. En este abrumador contexto, no es menester precisar, entonces, que este fenómeno de carácter mundial ha afectado los procesos de aprendizaje en la juventud, así como su desarrollo socioemocional implícito. En este sentido, Porres (2020) de la Universidad del Istmo de Guatemala, sostiene que, tanto niños como jóvenes, se encuentran desmotivados en cuanto a sus desafíos académicos. El mandato de adaptarse a nuevas formas de aprendizaje e intercambios, la ausencia del compartir presencial con sus docentes y pares, ha influido en el sentimiento de apatía y falta de motivación en los estudios, y en el desinterés para la realización de las tareas asignadas por el claustro docente.

Esta situación, caracterizada por la falta de respuesta de mecanismos de educación formal adecuados, así como de recursos humanos capacitados en herramientas digitales innovadoras, carencia de políticas públicas o insuficiencia de las mismas, y déficit en la conectividad, entre otros aspectos; puso inmediatamente, en primera línea de acción, a organismos y asociaciones educativas orientadas a la población juvenil.

En efecto, el cierre de escuelas ha exigido una pronta respuesta de las instituciones y los Gobiernos, con el fin

de garantizar el máximo nivel posible de continuidad de las actividades y la aprehensión de los contenidos mínimos de aprendizaje. Fue así que, las instituciones educativas se vieron obligadas a brindar, apresuradamente, otros medios de enseñanza: se propuso la asistencia a clases a través de plataformas de interacción sincrónica, la presentación de actividades en formatos digitales diversos y la mantención del vínculo con pares y docentes a través de una diversidad de medios electrónicos.

Sin embargo, tal y como lo explica la UNESCO (2021):

cerca de la mitad de la población mundial (aproximadamente 3.600 millones de personas) no disponen aún de una conexión a Internet. Al menos 463 millones de estudiantes, es decir, cerca de un tercio de los estudiantes del mundo, no pueden acceder al aprendizaje a distancia, debido fundamentalmente a la carencia de políticas de aprendizaje en línea o a la falta de dispositivos necesarios para que puedan conectarse desde sus hogares. La mayoría de los estudiantes no tienen conectividad, ni los dispositivos y las capacidades digitales necesarias para servirse de estos y no consiguen utilizar los contenidos pedagógicos que dependen de las tecnologías (p. 1).

El bienestar emocional de los jóvenes, en este contexto, cobra particular relevancia cuando consideramos las investigaciones publicadas por Mayer et al. (2008). Estos autores proponen que, aquellas personas con mayores habilidades para percibir, usar, comprender y manejar sus emociones y las de los demás; mostrarán un mayor ajuste psicológico y social. En complemento a ello, diferentes revisiones y meta-análisis ponen de manifiesto una relación positiva entre una mayor cognición social y algunos indicadores de salud física y neurocognitiva (Martins et al. 2010); (Schütte et al. 2007). Una menor capacidad para gestionar las emociones ha sido asociada a la presencia de trastornos psicológicos como depresión, ansiedad o esquizofrenia (Bracket et al., 2011; Martins et al., 2010).

Lo anteriormente descrito, nos posiciona en la necesidad de un debate sustantivo, y nos incita a la generación de mecanismos de acción que subsanen las diferentes dificultades que pudieran presentar los jóvenes. Como enuncia Filgueira et al. (2020) América Latina se encuentra ante un retroceso en los procesos globales de enseñanza-aprendizaje, con especial impacto en los países menos desarrollados, en los que, a las dificultades propias del déficit severo en calidad de vida, acceso a los diferentes servicios esenciales, pobreza, carencia de estímulos socioculturales, entre otros; se suma la ausencia de la escuela como lugar de encuentro y garante

del desarrollo integral de cada niño/a o adolescente. Como complemento, gran parte de la planta docente tampoco ha desarrollado por completo sus habilidades digitales, ni cuenta con dispositivos adecuados. Al respecto, Viñals y Cuenca (2016) afirman que en el ámbito de la docencia existen reacciones contrarias; es decir, hay un rechazo ante estos cambios de la tecnología, existe temor por el uso de las TIC. Ese temor se encuentra directamente ligado a la falta de preparación en el escenario tecnológico.

El objetivo de la investigación fue diagnosticar aspectos socioemocionales de jóvenes en edad escolar, entre los que destacan: modalidad de contacto con el medio escolar, motivación hacia el aprendizaje, estímulo por parte de los docentes (autoestima), emociones vividas en tiempo de pandemia, relaciones familiares, así como el impacto que ha generado la pandemia por COVID-19 en su relación con los diferentes entornos educativos.

A lo largo de la pandemia generada a consecuencia del COVID-19, la ONG *Scholas Ocurrentes*, ha realizado diversas actividades con más de 2.000 jóvenes de países tales como España, Panamá, Argentina, Brasil, Chile, Estados Unidos, México, Portugal, Italia, Haití, Rumania, Colombia y Japón. Esta organización es una iniciativa de alcance mundial que tiene como principal objetivo, favorecer la integración y fomentar la paz entre los pueblos por intermedio de la educación. Es una entidad internacional de bien público impulsada por el Papa Francisco y trabaja con más de 400.000 escuelas y comunidades educativas, tanto de carácter públicas como privadas, de todas las confesiones religiosas y laicas, para el restablecimiento del pacto educativo.

**Tabla 1**

*Modalidad de contacto con el medio escolar*

Alternativas de respuestas	Frecuencia	Porcentaje
No se encuentra en clases	561	27,20%
Actividades enviadas a domicilio	559	27,10%
Clases virtuales	9,43	45,70%
Total	2.063	100%

*Nota.* Se establecen las frecuencias y porcentajes en torno a los ítems planteados con relación a la modalidad de contacto con el medio ambiente.

Para el mes de agosto de 2020 el 27,2% de los jóvenes encuestados no se encontraba manteniendo clases o contacto alguno con el medio escolar, y otro 27,1% sólo se encontraba recibiendo actividades, sin contacto sincrónico con alguno de sus docentes. El análisis de tales datos, indica que más de la mitad de los encuestados (54,3%) se ha encontrado excluido de iniciativas de contacto con pares y/o miembros del profesorado por parte del medio escolar. Lo antedicho se correlaciona con los datos subsiguientes, con altos porcentajes de hastío, depresión

## 2. METODOLOGÍA

Se realizó una convocatoria vía redes sociales y medios informativos de los 13 países participantes, a la cual respondieron 60 instituciones educativas, para una población de 6.900 jóvenes. De tal lote, es decir, de las 60 instituciones, se separaron 18 empleando los números aleatorios, de manera que cada elemento del lote tenga la misma probabilidad de ser incluido en la muestra representativa, la cual, como ya se mencionó fue de 2.063 jóvenes. En el proceso mencionado, se tuvo en cuenta como estrato a las escuelas durante el ciclo lectivo 2020, tomándose la totalidad de alumnos participantes de los programas de la ONG. Se utilizaron dos tipos de cuestionarios: tipo escala *Likert* para medir actitudes y un cuestionario de selección simple para conocer el tipo de emociones que caracteriza a cada joven.

## 3. RESULTADOS

En función al criterio emitido por los jueces, se obtuvo que el cuestionario de clientes externos alcanzó una confiabilidad del 72%, en base a los criterios de validez se obtuvo un 77%, en pertinencia un 70% y coherencia un 75%. En tal sentido, se aplicó el instrumento a 15 usuarios del dispensario.

En los diversos encuentros del plan de implementación, se preguntó a los jóvenes respecto de su modalidad de contacto con el medio escolar. Los datos relevaron la información descrita en tabla 1.

y desgano por parte del joven e incubando en él deseos de deserción. Sólo el 45,7% dice mantener clases virtuales.

Dados los datos obtenidos, se consultó a los jóvenes sobre sus niveles de motivación hacia el aprendizaje en estos períodos especiales de crisis; los resultados quedan plasmados en la tabla 2.

En este marco, la motivación para el aprendizaje, se redujo significativamente. Estos estudiantes manifestaron

**Tabla 2**

*Motivación hacia el aprendizaje*

Alternativas de respuestas	Frecuencia	Porcentaje
Nada motivado	210	10,20%
Muy poco motivado	1364	66,10%
Bastante motivado	454	22,00%
Muy motivado	35	1,70%
Total	2.063	100%

*Nota.* Se establecen las frecuencias y porcentajes en torno a los ítems planteados con relación a la motivación hacia el aprendizaje.

sentir un 43% más de intensidad en la motivación en periodos normotípicos. En este especial período, el 76,3% de los jóvenes manifestó sentirse nada o muy poco motivado para aprender. La cifra es alarmante, considerando el impacto que ello supone.

Ahora bien, al abordar la motivación y su afinidad con el aprendizaje, específicamente lo relacionado con darle a ésta una representación de doble vía, es necesario analizar los aspectos que inciden directamente en dicha relación. La motivación se constituye en el motor del aprendizaje; es esa chispa que permite encenderlo e incentiva el desarrollo del proceso. La motivación se produce cuando hay deseo, y cuando aquello que se desea se postula como accesible.

Cuando ello sucede, se activan los circuitos motivacionales, generando conductas positivas (adaptativas), regulando la emocionalidad y permitiendo la planificación de una “puesta en acto” de todo el sistema cognitivo, socioemocional y motor.

Por otra parte, cuando se les preguntó a los jóvenes sobre si sentían que sus docentes les estimulaban a creer en ellos, a saber, que lo que se propusieran podían lograrlo, las respuestas quedan plasmadas en la tabla 3.

La pandemia, y la cantidad de jóvenes excluidos del sistema educativo, imposibilitó las relaciones necesarias para continuar el proceso de aprendizaje. Para ayudar a

**Tabla 3**

*Estímulos por parte de los docentes*

Alternativas de respuestas	Frecuencia	Porcentaje
Nada estimulado	221	10,70%
Muy poco estimulado	1324	64,20%
Bastante estimulado	404	19,60%
Muy estimulado	114	5,50%
Total	2.063	100%

*Nota.* Se establecen las frecuencias y porcentajes de los ítems planteados sobre los estímulos por parte de los docentes.

encontrar ese sentido se debe acompañar a los estudiantes respecto a “representarse los objetivos de lo que se propone y los motivos por los cuales debe realizarlo”. En este aspecto, los jóvenes aducen en un 74,9% que sus docentes no les prestan tal estímulo. Los docentes se constituyen en los animadores del proceso educativo, son guías y factores motivacionales en el joven estudiante. Sin embargo, y sin ánimo de minimizar el resultado obtenido, los propios docentes también sufren el pernicioso impacto de la pandemia y se constituyen en candidatos para una intervención psicopedagógica.

Cuando los jóvenes fueron consultados respecto a las emociones sentidas a lo largo del período de aislamiento y/o distanciamiento social, se evidencia un claro nivel de estrés, cansancio, nerviosismo y ansiedad respecto a la difícil situación sanitaria (ver tabla 4).

En efecto, los datos analizados, indican que el 28% manifestó sentirse estresado, mientras que el 16% cansado, el 12,7% nervioso, el 8,9% triste y el 6,4% deprimido. Sólo el 9,6% de los jóvenes manifestó sentirse feliz, el 7,6% satisfecho consigo mismo y el 7% calmo. Los datos revelados indican que el 72% de los sujetos evaluados asoció su salud emocional con emociones de valencia negativa, mientras que solo el 24,2% de los participantes, manifestó un sentir de valencia positiva. El 3,8% no pudo identificar su estado emocional. La dimensión más básica de los esquemas que buscan entender las emociones se refiere a la valencia emocional. Las emociones constituyen la reacción fisiológica que se manifiesta hacia un objeto, materia, contenido o situación concreta, a los pocos milisegundos de su aparición en el campo perceptivo.

Las emociones tienen como fin la adaptación al medio, por lo que no hablamos de emociones positivas

o negativas. Sin embargo, la valencia e intensidad de las mismas es determinante en la salud mental de un individuo.

Cuando se les preguntó a los jóvenes por su percepción respecto de las relaciones familiares, es interesante destacar que el 61% de los jóvenes considera que, finalizado este particular período de crisis, habrán mejorado (ver tabla 5). Dato relevante, entendiendo cuan significativa es

la puesta en valor de los vínculos primarios; por lo que puede inferirse que han sido éstos los que han constituido la fortaleza para el afrontamiento del malestar en esta sorpresiva y dolorosa etapa.

Se decidió conocer, además, el punto de vista de los jóvenes, respecto a los cambios que necesitan una vez efectivizado el regreso a las aulas, en la tan mentada “nueva normalidad”. En la tabla 6 se detallan los datos colectados.

**Tabla 4**

*Tipos de emociones sentidas durante la pandemia*

Alternativas de respuestas	Frecuencia	Porcentaje
Estrés	578	28,00%
Cansancio	330	16,00%
Nerviosismo/ansiedad	262	12,70%
Tristeza	183	8,90%
Deprimido	132	6,40%
Calma	144	7,00%
Satisfecho	157	7,60%
Feliz	198	9,60%
No pudo identificar	79	3,80%
Total	2.063	100%

*Nota.* Se establecen las frecuencias y porcentajes de los tipos de emociones sentidas durante la pandemia.

**Tabla 5**

*Relaciones familiares*

Alternativas de respuestas	Frecuencia	Porcentaje
Habrán mejorado	1258	61,00%
Habrán empeorado	50	2,40%
Seguirán igual	755	36,60%
Total	2.063	100%

*Nota.* Se establecen las frecuencias y porcentajes en torno a las relaciones familiares.

Los jóvenes manifestaron que necesitan un 42% más de espacio y tiempo para jugar; un 36% más de actividades artísticas, un 14% más de dedicación al deporte y un 40% más de fomento de las interacciones vinculares entre pares, y entre docentes y alumnos, comparativamente al apreciado hasta el momento de inicio de la pandemia. en este sentido, los datos se toman relevantes, cuando se considera que el juego constituye un mecanismo natural arraigado genéticamente que se encarga de despertar la curiosidad, es placentero y permite adquirir capacidades para desenvolvemos mejor en el mundo que nos rodea.

Es por esta razón que, tanto niños como jóvenes necesitan jugar, porque al hacerlo, se liberan neurotransmisores que hacen que la incertidumbre asociada al juego motive, constituyendo una auténtica recompensa cerebral, y que exista ese feedback tan importante para el aprendizaje.

Bajo este contexto, el juego se encarga de construir identidad, anclar experiencias y arraigarse a la historia para, a partir de allí, encontrarse con el otro, en el intento de construir un conjunto de nuevas subjetivaciones colectivas que contribuirán a su aprendizaje.

Por otro lado, los estudios que han analizado la implementación de la educación artística en el aula han revelado que los efectos más potentes se encuentran en aquellos programas que se integran plenamente en las asignaturas del currículo y que, cuando ocurre esto, se obtienen múltiples beneficios relacionados con el aprendizaje de los alumnos y su comportamiento. en este sentido, Rabkin y Redmond (2004) han identificado los más significativos:

- Existe un mayor compromiso emocional de los alumnos.

- Los alumnos trabajan de forma más activa y aprenden unos de otros.
- Los grupos de aprendizaje cooperativo convierten las clases en comunidades de aprendizaje.
- Se facilita el aprendizaje en todas las asignaturas a través de las artes.
- Los profesores colaboran más y tienen mayores expectativas sobre sus alumnos.
- El currículo se vuelve más real al basarse en un aprendizaje por proyectos.
- La evaluación es más reflexiva y variada.
- Las familias se involucran más.

#### 4. DISCUSIÓN

Los datos colectados se corresponden con lo afirmado por Kluge (2020), quien afirmara que el aislamiento, el distanciamiento físico, el cierre de escuelas y lugares de trabajo, han reportado como consecuencia la experimentación de estrés, ansiedad, miedo y soledad. El confinamiento, la incertidumbre, el miedo, ansiedad, irritabilidad y la interrupción disruptiva de las actividades cotidianas ha incrementado las alteraciones en el bienestar del individuo como ser biopsicosocial e históricamente influido.

**Tabla 6**

*Cambios que esperan los jóvenes en el regreso a clases*

Alternativas de respuestas	Incremento de participación respecto al período anterior a la pandemia
Juego	42%
Arte	36%
Deporte	15%
Interacción	40%

*Nota.* Se establecen las frecuencias y porcentajes en torno a los cambios que esperan los jóvenes en el regreso a clases.

La motivación hacia las actividades académicas ha descendido, en palabras de los jóvenes, en forma significativa. El 76.3% respondió sentirse poco o nada motivado hacia el aprendizaje, considerando los investigadores esto como una de las consecuencias más significativas de este particular periodo de crisis, la neutralización de las aspiraciones y deseos de los jóvenes, con las secuelas que ello supone, y ya ampliamente estudiadas, no solo en los procesos de aprendizaje, sino en todo el desarrollo de las niñas, niños y adolescentes en el pleno sentido de la palabra. Los datos referidos, coinciden con los reportados por Porres (2020), quien también postula la desmotivación de niños y jóvenes y apatía a causa de la ausencia de interactividad presencial en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

En cuanto a la pertinencia del estímulo que deben dar los docentes a niños y jóvenes en lo que a auto concepto, autoestima y confianza en sí mismos refiere, en la promoción de una mentalidad de crecimiento y en la posibilidad de la motivación por la fuerza inspiradora de los logros personales, los datos obtenidos suponen la necesidad de un replanteo profundo de la praxis docente. Un 74,9% de los jóvenes sostuvo que sus profesores no los ayudan a creer en sí mismos, lo que guarda relación con lo expresado por Kluge, quien argumenta que los docentes se encuentran también inmersos en el contexto actual, vivenciando idénticas carencias, cambios y estados emocionales. En tal sentido, se pregunta el autor, ¿cómo los docentes pueden desempeñar su labor de

acompañamiento, de estimuladores y motivadores, si ellos mismos están inmersos en esa terrible situación?

Como dato especialmente relevante emerge que el 72% de los encuestados asoció sus estados emocionales a sentimientos de valencia negativa. Este dato proporciona un significativo y complejo pronóstico. De acuerdo a lo planteado por Mayer et al. (2008), aquellas personas con mayores habilidades para percibir, usar, comprender y manejar sus emociones y las de los demás; mostrarán un mayor ajuste psicológico y social. Por su parte, diferentes revisiones y meta-análisis ponen de manifiesto una relación positiva entre una mayor cognición social y algunos indicadores de salud física y neurocognitiva (Martins et al., 2010; Schütte et al., 2007).

Una menor capacidad para gestionar las emociones ha sido asociada a la presencia de trastornos psicológicos como depresión, ansiedad o esquizofrenia (Bracket et al., 2011); Martins et al., 2010). Asimismo, menor rendimiento en tareas de cognición social, ha sido relacionado directamente con un déficit en el control inhibitorio y una mayor implicación en conductas de riesgo como el consumo intensivo de alcohol, tabaco y sustancias ilegales.

Por último, un dato que permite proyectar un escenario positivo ante las dificultades experimentadas por la emergencia sanitaria vivida durante el último año, se vincula con las condiciones de las relaciones familiares donde, el 61% de los encuestados afirmó que,

una vez finalizado el tiempo de pandemia, éstas habrán mejorado. Ello refleja datos similares a los expresados por Díaz (2016) quien acota que en tiempos de pandemia la familia se convierte para cualquier persona en la principal unidad de convivencia.

Adicional a ello, el núcleo familiar se encarga de aportar o crear de forma directa una identidad en cada individuo desde su nacimiento, además de establecer las bases en relación a la cultura, valores y creencias necesarias para construir el desarrollo individualizado de cada persona en la sociedad.

## 5. CONCLUSIONES

Una vez finalizada la investigación, se puede afirmar que el COVID-19 ha tenido severas repercusiones en los aspectos socioemocionales de los jóvenes

en edad escolar pertenecientes a los 13 países, ya indicados. Esto ha incidido negativamente en el proceso de aprendizaje lastimando sensiblemente la cognición social de los jóvenes. Resulta imposible no pensar en la ruptura con una estructura educativa que, más allá de sus deficiencias, reafirmaba la interrelación fecunda y necesaria de los jóvenes con su escuela, pares y docentes. La significativa cantidad de jóvenes que experimentan emociones de valencia negativa, especialmente intensas y duraderas en el tiempo; los bajos niveles de motivación hacia el aprendizaje, y la baja autoestima hacen pensar que el trabajo, dentro de la nueva normalidad, será arduo y requerirá mayor atención para la obtención de resultados positivos.

## 6. CONFLICTO DE INTERÉS

Los autores declararon que no tienen ningún conflicto de interés.

## REFERENCIAS

- Azar, E. (2017). *Psicopedagogía: una introducción a la disciplina*. Editorial EDUCC. [https://www.ucc.edu.ar/archivos/documentos/Institucional/PRIUCC/Ingreso\\_2019/Material\\_de\\_estudio/material-estudio-intro-psicopedagogia-EDUCACION.pdf](https://www.ucc.edu.ar/archivos/documentos/Institucional/PRIUCC/Ingreso_2019/Material_de_estudio/material-estudio-intro-psicopedagogia-EDUCACION.pdf)
- Ballestrini, M. (2006). *¿Cómo se elabora el Proyecto de Investigación?*. BL Consultores Asociados. [https://issuu.com/sonia\\_duarte/docs/como-se-elabora-el-proyecto-de-inve](https://issuu.com/sonia_duarte/docs/como-se-elabora-el-proyecto-de-inve)
- Brackett, M., Rivers, S., y Salovey, P. (2011). Emotional Intelligence: Implications for Personal, Social, Academic, and Workplace Success. *Social and Personality Psychology Compass*, 5, 88-103. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1751-9004.2010.00334.x>
- Cueva, D. (2020). La tecnología educativa en tiempos de crisis. *Conrado*, 16 (64), 22-32. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/1370>
- Díaz, B. (2016). *Mejorando la comunicación familiar, disminuyendo los conflictos: proyecto de intervención para mejorar la comunicación familiar* [Tesis de pregrado, Universidad de Málaga]. Repositorio Institucional de la Universidad de Málaga. [https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/12698/D%C3%ADaz%20Barbero\\_TFG\\_Educaci%C3%B3n%20Social.pdf?sequence=1](https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/12698/D%C3%ADaz%20Barbero_TFG_Educaci%C3%B3n%20Social.pdf?sequence=1)
- Di Luca, S. (2016). *La educación del siglo XXI para la generación 3.0*. [Discurso principal]. III Congreso de Creatividad, Diseño y Comunicación para profesores y autoridades de nivel medio. [https://fido.palermo.edu/servicios\\_dyc/publicacionesdc/archivos/597\\_libro.pdf](https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/archivos/597_libro.pdf)
- Filgueira, F., Galindo, L., Giambruno, C., y Blofield, M. (2020). América Latina ante la crisis del COVID-19: vulnerabilidad socioeconómica y respuesta social. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Naciones Unidas, [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46484/1/S2000718\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46484/1/S2000718_es.pdf)
- Frias, D. (2019). *Los retos de la educación del siglo XXI, desde la perspectiva de una maestra novel de educación secundaria*. Escuela Normal. <http://ensech.edu.mx/pdf/maestria/libro4/TP04-3-01-Frias.pdf>
- García, T. (2019). *Los retos de la educación del siglo XXI. Eco aula*. El Economista.es. <https://www.economista.es/cooatula/noticias/9709125/02/19/Los-retos-de-la-educacion-del-siglo-XXI.html>

- Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenido. (2020). *Informe de políticas: educación durante COVID-19 y más allá*. Naciones Unidas, [https://unsdg.un.org/sites/default/files/2020-08/sg\\_policy\\_brief\\_covid-19\\_and\\_education\\_august\\_2020.pdf](https://unsdg.un.org/sites/default/files/2020-08/sg_policy_brief_covid-19_and_education_august_2020.pdf)
- Hernández, A. (2018). Transitando por el camino de la escuela para madres, padres y representantes. Una experiencia vivida. *Episteme Koinonia*, 1(1), 51-71. <https://fundacionkoinonia.com.ve/ojs/index.php/epistemekoinonia/article/view/490/657>
- Hernández, J. (2020). Impacto de la COVID-19 sobre la salud mental de las personas. *Mediencentro Electrónica*, 24(3), 578-594. <http://www.medicentro.sld.cu/index.php/medicentro/article/view/3203/2587>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. Mc Graw Hill. <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Kluge, H. (26 de marzo de 2020). OMS: el impacto psicológico del Covid-19 en la sociedad no debe ser ignorado. DW. Diálogo Pandémico. <https://www.dw.com/es/oms-el-impacto-psicol%C3%B3gico-del-covid-19-en-la-sociedad-no-debe-ser-ignorado/a-52925095>
- Martins, A., Ramalho, N., y Morin, E. (2010). A comprehensive meta-analysis of the relationship between emotional intelligence and health. *Personality and Individual Differences*, 49, 554-564. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S019188691000276X?via%3Dihub>
- Mayer, J., Roberts, R., y Barsade, S. (2008). Human Abilities: Emotional Intelligence. *Annual Review of Psychology*, 59, 507-536. <https://www.annualreviews.org/doi/pdf/10.1146/annurev.psych.59.103006.093646>
- González, A. (05 de diciembre de 2011). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Sociología en la Red. <https://cisolog.com/sociologia/los-7-saberes-para-la-educacion-del-futuro-edgar-morin/>
- Ortiz, E., y Mariño, M. (2014). Una comprensión epistemológica de la psicopedagogía., *Revista Electrónica de Epistemología de Ciencias Sociales*, (49), 22-30. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X201400010>.
- Porres, R. (03 de julio de 2020). *La desmotivación escolar de los niños y jóvenes debido al Covid-19*. <https://unis.edu.gt/la-desmotivacion-escolar-de-los-ninos-y-jovenes-debido-al-covid-19/>
- Quevedo, R., Corrales, L., Palma, G., y Mendoza, G. (2020). Psicopedagogía y TIC en periodo de Covid-19. Una reflexión para el aprendizaje significativo. *Episteme. Koinonia*, 3(5), 202-222. <https://doi.org/10.35381/e.k.v3i5.769>
- Rodríguez, M. (2010). *Métodos de investigación*. Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Schutte, N., Malouff, J., Thorsteinsson, E., Bhullar, N., y Rooke, S. (2007). A Meta-analytic investigation of the relationship between emotional intelligence and health. *Personality and Individual Differences*, 42, 921-933. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2006.09.003>
- UNESCO. (19 de marzo de 2021). *Un año de educación perturbada por la Covid-19 ¿Cómo está la situación?* UNESCO. <https://es.unesco.org/news/ano-educacion-perturbada-covid-19-como-esta-situacion>
- Viñals, A., y Cuenca, J. (2016). El rol de docente en la era digital. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 30(2), 103-114. <https://redined.mecd.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/126979/07%20ElRolDelDocenteEnLaEraDigital.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

קהל

COVID-19

